

## La Demografía Histórica de Mallorca

Realizado por:

A. SEGURA y J.SUAU

La delimitación de las tendencias generales de la población y de las características de la demografía insular, durante la edad moderna y la primera mitad del siglo XIX, tropieza con la dificultad que supone la práctica inexistencia de trabajos generales que hayan abordado estos temas (1). De aquí que la presente contribución al estudio de la demografía mallorquina descansa fundamentalmente en nuestras investigaciones, aunque, como es lógico, hayamos aprovechado también la información suministrada por otros autores. Sin embargo no es posible elaborar un estado de la cuestión al respecto.

Somos conscientes de que este intento pionero puede pecar de osado, tanto por la abundancia del material demográfico existente, por la inexistencia de críticas rigurosas de las fuentes utilizadas, como por la complejidad que presenta la labor del investigador en este campo historiográfico. Por todas estas razones, pretendemos tan sólo ofrecer una primera aproximación al estudio de la demografía mallorquina en el período antes mencionado: una aproximación que centre los problemas que deben resolverse, especifique los puntos definitivamente establecidos y plantee las directrices de futuras investigaciones.

Las fuentes (2) que hemos utilizado pueden ser agrupadas en dos secciones:

- A) Recuentos, relaciones de habitantes y censos. Son los siguientes: 1585, 1667, 1746, 1784, 1787, 1797, 1826-29, 1833-34, 1838 y 1857.
- B) Los registros parroquiales de once municipios que consideramos suficientemente representativos de las diferentes zonas y estructuras socioeconómicas de la isla (3). Su población supone una media del 34.74% del total de la isla y del 45.72% de la población rural y, en este sentido, pensamos que la importancia de la muestra debe ponderarse en función del extraordinario peso demográfico de la ciudad de Palma dentro del conjunto de la isla, como inmediatamente tendremos ocasión de comentar.

Antes de entrar en el análisis de la evolución de la población mallorquina y de algunos aspectos que consideramos fundamentales de su comportamiento demográfico, queremos referirnos a dos factores estructurales que determinan en buena parte la especificidad demográfica de la isla: la importancia de Palma y los elevados porcentajes de población urbana, por una parte, y la elevada densidad que arroja Mallorca a lo largo de todo el período estudiado, por otra.

### Población rural y urbana.-

La macrocefalia de la capital (ver cuadro nº 1) -que era, a guisa de ejemplo, muy superior a la barcelonesa-, condicionaba la vida de la isla: la primera y gran división territorial como en tantos otros sitios del Mediterráneo, pasaba por las relaciones campo-ciudad; en el caso de Mallorca esta división espacial cobraba una especial significación hasta el punto de oponer a la ciudad (Palma) a todo el resto de la isla ("Part forana"). Esta oposición no respondía solamente a criterios poblacionales, geográficos, comerciales, administrativos, etc., sino que reflejaba, a la vez, unas relaciones de poder específicas y, concretamente, una peculiar forma de dominación del campo por determinados grupos sociales ciudadanos (4).

Cuadro I:

Año	% que representa la población de Palma de Mallorca sobre el total de la isla	% que representa la población de Barcelona sobre el total de Cataluña
1585	22.51	-
1667	26.20	-
1717	-	6.89
1746	27.45	-
1784	23.25	-
1787	-	12.39 ó 13.00
1857	25.43	11.06 ó 13.88

De este modo es evidente que la concentración ciudadana es un factor que no puede ser despreciado a la hora de explicar los elevados índices de población urbana (5) insular. Estos índices -como pone de manifiesto el cuadro nº 2- no dejan de subir desde 1666, aunque cabe resaltar que el mínimo (1666: 31.56%) es muy elevado para la época.

Ahora bien, no es solamente el área de Palma la que genera los elevados índices de urbanización. También en la "Part forana" constatamos la presencia de núcleos que reúnen contingentes de población urbana muy apreciables. El cuadro nº II pone de relieve el peso de la población urbana de la ruralía mallorquina: los habitantes que viven en localidades de más de 2.000 habitantes suponen una media de 67.04% de la población total de la "Part forana" entre 1667-1784, y de 71.01% entre 1667-1857; los de 2.500 habitantes, ascienden a un 53.50% (1667-1784) y a un 58.02%, respectivamente; los de 3.000 habitantes, un 40.23% (1667-1784), y un 47.15% (1667-1857); y, finalmente, los de 5.000 habitantes, un 17.55% (1667-1784), y un 23.66% (1667-1857).

La isla, si prescindimos de la ciudad de Palma, disponía de una zona muy urbanizada -el Migjorn (Felanitx, Llucmajor, Manacos, Porreres)- y de puntos urbanizados dispersos: en la zona de Llevant, Artà; en la de Muntanya, Sóller y Pollença; en la del Raiguer, Inca; en el "Pla", Sineu.

Cuadro II (6): Población "rural" y "urbana" (1) de Mallorca, 1585-1857

Año	Isla	Ciudad	"Part forana"	2.000 habitantes				
				(a)	(b)	(c)	(d)	(e)
1585	115.787	26.060	89.727	71.189	-	97.249	83.99	79.34
1667	99.192	25.988	73.204	48.888	24.316	74.876	75.49	66.78
1746	120.664	33.121	87.543	56.614	30.929	89.735	74.37	64.67
1784 (2)	136.917	31.965	104.952	73.105	31.847	105.070	76.74	69.66
1857	203.993	51.871	152.122	126.456	25.666	178.327	87.42	82.91

	2.500 habitantes				
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)
1585	64.706	-	90.766	78.39	72.11
1667	33.340	39.864	59.328	59.81	45.54
1746	45.253	42.290	78.374	64.95	51.69
1784 (2)	66.397	38.555	98.362	71.84	63.26
1857	108.909	43.213	160.780	78.82	71.59

	3.000 habitantes				
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)
1585	53.688	-	79.748	68.87	59.83
1667	27.748	45.456	53.736	54.17	37.91
1746	31.217	56.326	64.338	53.32	35.66
1784 (2)	49.459	55.493	81.424	59.47	47.13
1857	103.290	48.832	155.161	76.06	67.90

	5.000 habitantes				
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)
1585	22.760	-	48.820	42.16	25.37
1667	5.320	68.884	31.308	31.56	7.27
1746	16.817	70.726	49.938	41.39	19.21
1784 (2)	27.452	77.500	59.417	43.40	26.16
1857	63.896	88.226	115.767	56.75	42.00

- (1) La población "urbana" comprende el total de los habitantes de Ciudad y de las poblaciones cuyo número de habitantes se especifica a continuación.
- (2) Población rectificada.
- (a) Población urbana de la "Part forana".
- (b) Población rural de la "Part forana".
- (c) Total de la población urbana de la isla.
- (d) % población urbana de la isla sobre el total de la población.
- (e) % población urbana de la "Part forana" sobre el total de la población de la "Part forana".
- 

### Densidades.-

Las densidades de la isla de Mallorca entre 1585 y 1857 aparecen recogidas en el cuadro nº III.

Cuadro nº III: Densidades: habitantes por Km<sup>2</sup>

<u>Año</u>	<u>Mallorca</u>	<u>Ciudad</u>	<u>"Part Forana"</u>
1585	31.81	100.63	26.54
1667	27.25	100.35	21.65
1746	33.15	131.12	25.65
1784	37.61	126.96	30.77
1787	37.70	-	-
1797	38.65	-	-
1826-29	48.21	137.80	41.35
1857	56.04	209.16	44.31

---

De acuerdo con la tipología de E. Boserup (1981: pp. 8 y ss) Mallorca presentaba unas densidades medias por lo que se refiere al conjunto de la isla, y elevadas para Palma.

---

Cuadro nº IV:

<u>Año</u>	<u>Mallorca</u>	<u>Ciudad</u>	<u>"Part Forana"</u>
1585	6-7	8	6
1667	6	8	6
1746	7	9	6
1784	7	8	6
1797	7	-	-
1826-29	7	9	7
1857	7	9	7

---

De todas maneras, la tipología de E. Boserup presenta la dificultad consistente en fijar un margen excesivamente amplio en cada grupo de densidad. Nosotros creemos que su clasificación se aviene más a áreas de poblamiento extensas pero que no se ajusta del todo a regiones más reducidas. Es evidente que el calificar de "medianas" densidades que pueden oscilar entre 16 y 24 habitantes por kilómetro cuadrado peca de imprecisión, y ello tanto porque agrupa situaciones distintas, cuanto diluye el posible cambio histórico acaecido en una o varias regiones que son objeto de comparación. Por todo ello, consideramos más acertado confrontar las densidades isleñas con las de otras regiones similares y próximas (7):

Cuadro nº V:

Año	Andalucía	Aragón	Asturias	Canarias	Castilla	
					La Nueva	La Vieja
1530	8.73	-	-	-	8.45	15.86
1553	-	-	-	-	-	-
1591	15.5	7.5	17	7	21	20

Año	Cataluña	Extremadura	Galicia	León	Murcia	Navarra
1530	-	-	8.92	13.11	-	-
1553	8.4	-	-	-	-	-
1591	11	13	20	-	5	14.4

Año	País Valenciano	País Vasco
1530	9.63	-
1553	-	-
1591	20	29

Hacia 1600 (8) los reinos peninsulares arrojarían las siguientes densidades:

Cuadro nº VI:

Corona de Castilla:	22.0	<u>Corona de Aragón:</u>	
Corona de Aragón	13.6	Reyno de Aragón:	8
Reyno de Navarra:	15.4	Principado de Cataluña:	12
Reyno de Portugal:	16.7	Reyno de Valencia:	30
$\bar{x}$ :	19.6		

Mallorca (1585): 31.81

En torno a 1787 (9), la densidad media del Estado español era de 22.94 h/km<sup>2</sup>, mientras que la de Mallorca era de 37.70. Las densidades más elevadas correspondían a Guipúzcoa (64.69); Vizcaya (52.26) y Galicia (45.61); Baleares ocupaba el cuarto lugar con 36.56 h/Km<sup>2</sup>. Las densidades más bajas eran las de Guadalajara (8.94); Extremadura (9.52) y La Mancha (10.06).

En 1797, la media estatal había subido ligeramente: 23.28 h/Km<sup>2</sup>, siendo entonces la de Mallorca de 38.65. Las densidades más elevadas y más bajas continuaban detentándolas las mismas provincias: Guipúzcoa (55.44); Vizcaya (50.70); Galicia (38.89); Guadalajara (9.60); Extremadura (9.90) y La Mancha (10.12). Baleares ocupaba como en 1787, el cuarto lugar (38.31).

En 1857 (10), la distribución territorial de la población española continuaba caracterizada por una baja densidad, acompañada de una intensa urbanización de zonas puntuales de la geografía española muy importantes desde el punto de vista socio-económico: la densidad media del Estado español era de 30.5 h/Km<sup>2</sup>; la mínima era la de Ciudad Real (12) y la máxima la de Pontevedra (95); la de Mallorca ascendía a 56.04 h/Km<sup>2</sup>.

De esta manera, si sintetizamos los datos disponibles en un cuadro comparativo de las densidades medias del Estado y de Mallorca, tenemos:

---

Cuadro nº VII:

	<u>Estado español</u>	<u>Mallorca</u>
Hacia 1600	17.00	31.81 (1)
1787	22.94	37.70
1797	23.28	38.65
1857	30.50	56.04
(1) 1585		

---

Las densidades mallorquinas se sitúan por encima de las medias españolas. De todas maneras, creemos conveniente recalcar, por lo que se refiere al siglo XVIII, primero, que aún siendo relativamente elevadas en el conjunto del Estado, las densidades de la isla no alcanzan nunca los niveles de las máximas peninsulares: hacia 1704 (E. Fernández de Pinedo, 1974: 90-97) dice, respecto de Vizcaya, que eran numerosas las localidades que superaban los 40h/Km<sup>2</sup> y que ciertas áreas sobrepasaban los 70h/Km<sup>2</sup>; la Huerta Valenciana, en 1787, llegaba a los 222 h/Km<sup>2</sup> -cabe recordar que Palma se quedaba en 126.96-, y prácticamente todas las comarcas litorales valencianas superaban los 40h/Km<sup>2</sup> (M. Ardit, 1977:19); finalmente, en Galicia -media de seis parroquias de La Ulla-, era de 79.2 h/Km<sup>2</sup> en 1708, de 121.6 en 1752 y de 108.00 en 1787 (O. Rey Castelao, 1981: 30-32) y en La Lanzada -zona costera-, a comienzos de la centuria, giraba en torno de los 67 h/Km<sup>2</sup> (J.M. Pérez García, 1975: 23); segundo, que si exceptuamos el salto de 1797 a 1857, no constatamos cambios significativos en los índices de densidad. Parece como si la isla hubiese vivido desde hacía muchos años bajo una fuerte presión demográfica; como si hubiese alcanzado un techo, muy difícil de superar, y que tan sólo hubiese conseguido hacerlo ya bien entrado el siglo XIX. Por ello, su crecimiento demográfico no tiene parangón con el que experimentan otras regiones próximas, como por ejemplo Cataluña, que inicia el siglo XVIII con densidades relativamente bajas (14.90 h/Km<sup>2</sup>) y lo termina, habiéndolas aumentado de forma substancial (33.59 h/Km<sup>2</sup>):

Media de las nueve regiones	<u>1718</u>	<u>1787</u>
tradicionales de Cataluña (11)	14.90	33.59

### Evolución general de la población mallorquina: 1570-1860.-

El análisis de la evolución general de la población mallorquina desde finales del siglo XVI a mediados del ochocientos, lo podemos fundamentar en diferentes indicadores: unos directos, como los datos globales de población (recuentos, relaciones y censos de población antes mencionados); otros, indirectos, como por ejemplo, el movimiento de los bautizos y el aumento o disminución de las necesidades de consumo de trigo de los moradores.

Los indicadores a que acabamos de hacer referencia aparecen recogidos en los cuadros números VIII, IX y en los gráficos números 1 y 2.

Cuadro nº VIII

<u>Año</u>	<u>Población total</u>	<u>Indices (base 100=1667)</u>	<u>Población Palma Mallorca</u>	<u>Indices (base 100=1667)</u>	<u>Población "Part forana"</u>	<u>Indices (base 100=1667)</u>
1585	115.787	116.73	26.060	100.28	89.727	122.57
1667 (12)	99.192	100.00	25.988	100.00	73.204	100.00
1746	120.664	121.65	33.121	127.45	87.543	119.59
1784	136.917	138.03	31.965	123.00	104.952	143.37
1797	140.699	141.85	31.942	122.91	108.757	148.57
1826	175.486	176.92	34.343	132.15	141.143	192.81
1857	203.993	205.65	51.871	199.60	152.122	207.81

Cuadro nº IX

<u>Año</u>	<u>Población total</u>	<u>Tasa de crecimiento medio anual</u>	<u>Población de Palma de Mallorca</u>	<u>Tasa de crecimiento medio anual</u>	<u>Población "Part forana"</u>	<u>Tasa de crecimiento medio anual</u>
1667	99.192	-	25.988	-	73.204	-
1746	120.664	0.2483	33.121	0.3075	87.543	0.2267
1784	136.917	0.3331	31.965	-0.0934	104.952	0.4784
1857	203.993	0.5477	51.871	0.6654	152.122	0.5098

Cuadro nº X: Bautizos: Mallorca, Cataluña y España interior,  
1590-99 a 1780-89

(Indices decenales base: para Mallorca 1620-29=100, para Cataluña y  
la España interior 1621-30=100)

<u>Decenios</u>	<u>Mallorca</u>	<u>Cataluña</u>	<u>España interior</u>	<u>Indices en cadena de Mallorca</u>
1590-1599	93.07	76.75	112.74	-
1600-1609	101.77	84.02	107.45	109.35
1610-1619	99.14	96.25	103.30	97.42
1620-1629	100.00	100.00	100.00	100.87
1630-1639	97.23	97.08	84.31	97.23
1640-1649	122.80	83.63	86.29	126.30
1650-1659	125.82	74.89	88.34	102.46
1660-1669	119.59	81.05	80.72	95.05
1670-1679	122.34	88.29	87.19	102.30
1680-1689	125.41	114.51	86.71	102.51
1690-1699	122.40			97.60
1700-1709	137.49	104.97	85.44	112.33
1710-1719	145.90	107.10	89.61	106.12
1720-1729	129.18	123.31	99.85	88.54
1730-1739	140.70	129.95	93.57	108.92
1740-1749	148.11	134.26	110.02	105.27
1750-1759	139.33	160.72	120.09	94.07
1760-1769	159.86	176.51	118.27	114.73
1770-1779	160.12	190.24	125.95	100.16
1780-1789	148.15	202.08	138.38	92.52

GRAFICO Nº 1:  
 NECESIDADES DE CONSUMO DE TRIGO  
 DE LA POBLACION

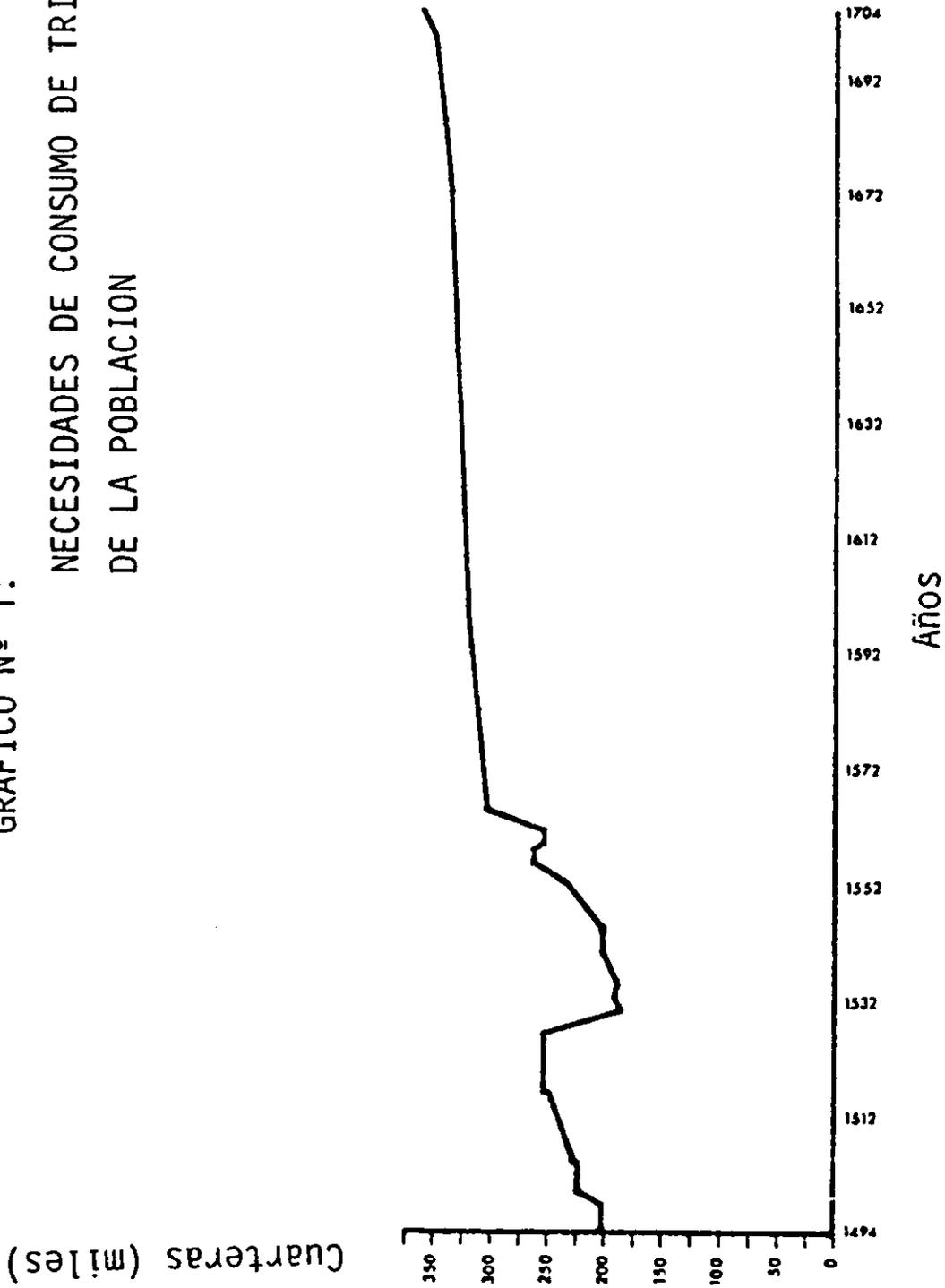


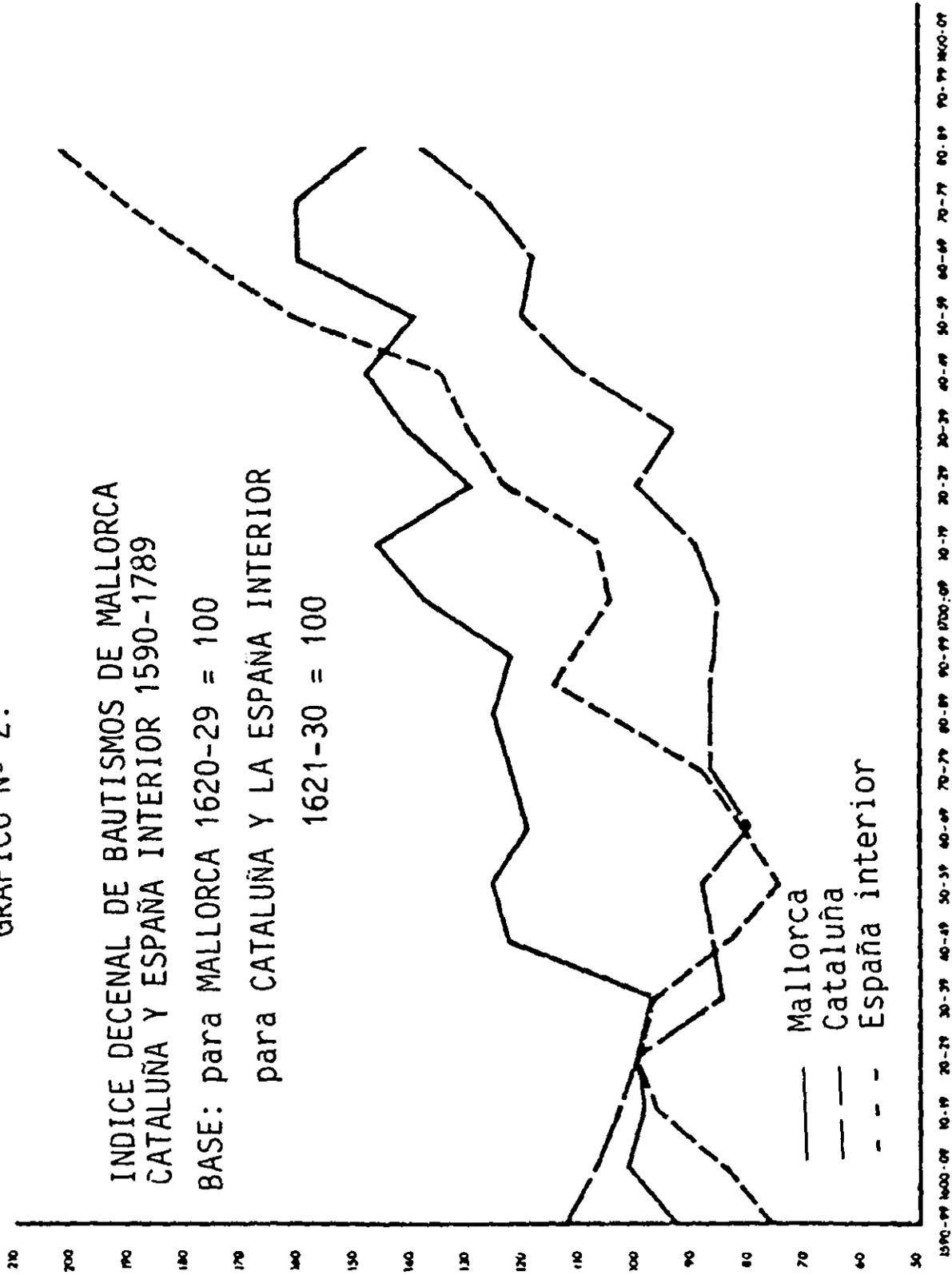
GRAFICO Nº 2:

INDICE DECENAL DE BAUTISMOS DE MALLORCA  
CATALUÑA Y ESPAÑA INTERIOR 1590-1789

BASE: para MALLORCA 1620-29 = 100

para CATALUÑA Y LA ESPAÑA INTERIOR

1621-30 = 100



La conclusión que inmediatamente puede extraerse de la lectura de dichos cuadros y gráficos es que la población de Mallorca no ha cesado de crecer entre 1667 y 1857. Ahora bien, el análisis de los cuadros y gráficos mencionados permite profundizar más en este sentido:

- 1.- El cuadro nº VIII pone de manifiesto la existencia de ritmos de crecimiento diferentes. Así, podemos observar cómo hasta mediados del siglo XVIII, el aumento relativo más importante corresponde a Palma, mientras que a partir de dicho momento el crecimiento de la ruralia mallorquina es superior.
- 2.- Se trata de un crecimiento demográfico continuo pero lento, y ello nos lleva a exponer dos consideraciones:

Primera, el cuadro nº X y el gráfico nº 1, ponen de manifiesto el carácter sostenido del crecimiento, y ello, pensamos, obliga a cuestionar la existencia -desde el punto de vista demográfico- de la crisis del siglo XVII en la isla. Esta es claramente perceptible en Cataluña, donde la recesión demográfica aparece nítidamente entre 1630 y 1660, momento en que se inicia una primera recuperación que, después del paréntesis de la Guerra de Sucesión, adquirirá un ritmo ascendente que aún cobra mayor rapidez a partir de 1720, y en la España interior, que se ve inmersa en una fase de recesión en torno a 1590 y de la que no empezará a salir -aunque con mayor lentitud que Cataluña- hasta 1700-1710. En Mallorca, nos encontramos con una tendencia de los bautizos que refleja un aumento ininterrumpido de la población, desde finales del siglo XVI hasta los años finales de la centuria siguiente.

Segunda, el crecimiento es constante, pero moderado si lo comparamos con el de otras zonas. Es lo que ponen de manifiesto los cuadros IX y XI, donde hemos expuesto las tasas de crecimiento medio anual.

Ahora bien, durante la primera mitad del siglo XIX, se produce una aceleración del ritmo de crecimiento -a pesar de la emigración-, que consigue situar la tasa media anual a niveles equivalentes a los del conjunto del Estado (sin incluir Cataluña) entre el censo de Floridablanca y 1857 (de 0.5477 y de 0.57, respectivamente).

Cuadro nº XI

a) Estado español (13)

Años	Cataluña		Resto de España	
	Habitantes	Tasas de crecimiento anual (%)	Habitantes	Tasas de crecimiento anual (%)
1717	508.000	0.82 } 0.85	7.000.000	0.44 } 0.49
1787	899.531		9.510.348	
1857	1.661.291		13.802.787	

Años	Población española (en millares)	Tasa media intercensal de crecimiento
1717	7.500.0	-
1768	9.308.9	0.42
1787	10.409.9	0.59
1797	10.541.2	0.13
1860	15.649.1	0.63

b) Europa (14)

País	Fecha	Tasa de crecimiento (%)
Inglaterra	1750-1850	1.01
Francia	1750-1850	0.49
Irlanda	1751-1841	1.09
Italia	1770-1861	0.46
Noruega	1750-1850	0.80
Países Bajos	1750-1850	0.76
Suecia	1750-1850	0.67
Mallorca	1746-1857	0.47

La gráfica de los índices decenales (base 100= 1750-1759, que es el primer período de una cierta normalidad del que disponemos de información completa para las tres variables) de bautizos, entierros y matrimonios -n. 3- nos permite dilucidar, en parte, el juego de los diferentes factores que impulsaron el crecimiento de la población mallorquina.

A grandes rasgos, creemos que los factores esenciales fueron la doble persistencia de una fertilidad matrimonial moderadamente elevada, y además constante, por un lado, y unos cocientes de mortalidad infantil relativamente bajos, por otro, a lo largo de todo el período estudiado. Además, la caída de la mortalidad catastrófica desde, al menos, el último cuarto del siglo XVIII. Intentaremos ahora analizar más detenidamente cada uno de dichos elementos integrantes de la demografía insular.

#### Fecundidad matrimonial.-

Como pone de manifiesto el gráfico nº 3, los bautizos siempre han ido muy por encima de los matrimonios, y muestran además, una clara tendencia a distanciarse todavía más en la segunda mitad del siglo XVIII y en la primera del siglo XIX. Por otra parte, la fecundidad matrimonial, medida indirectamente a partir de la relación bautizos/matrimonios (15), se mantiene a unos niveles moderadamente altos, y sobre todo, constantes, durante toda la etapa estudiada.

Presentamos aquí la evolución de la relación bautizos/matrimonios del período 1570-1859, dividida en cuatro subperíodos establecidos en función de la distribución de los mínimos (16).

Cuadro nº XII

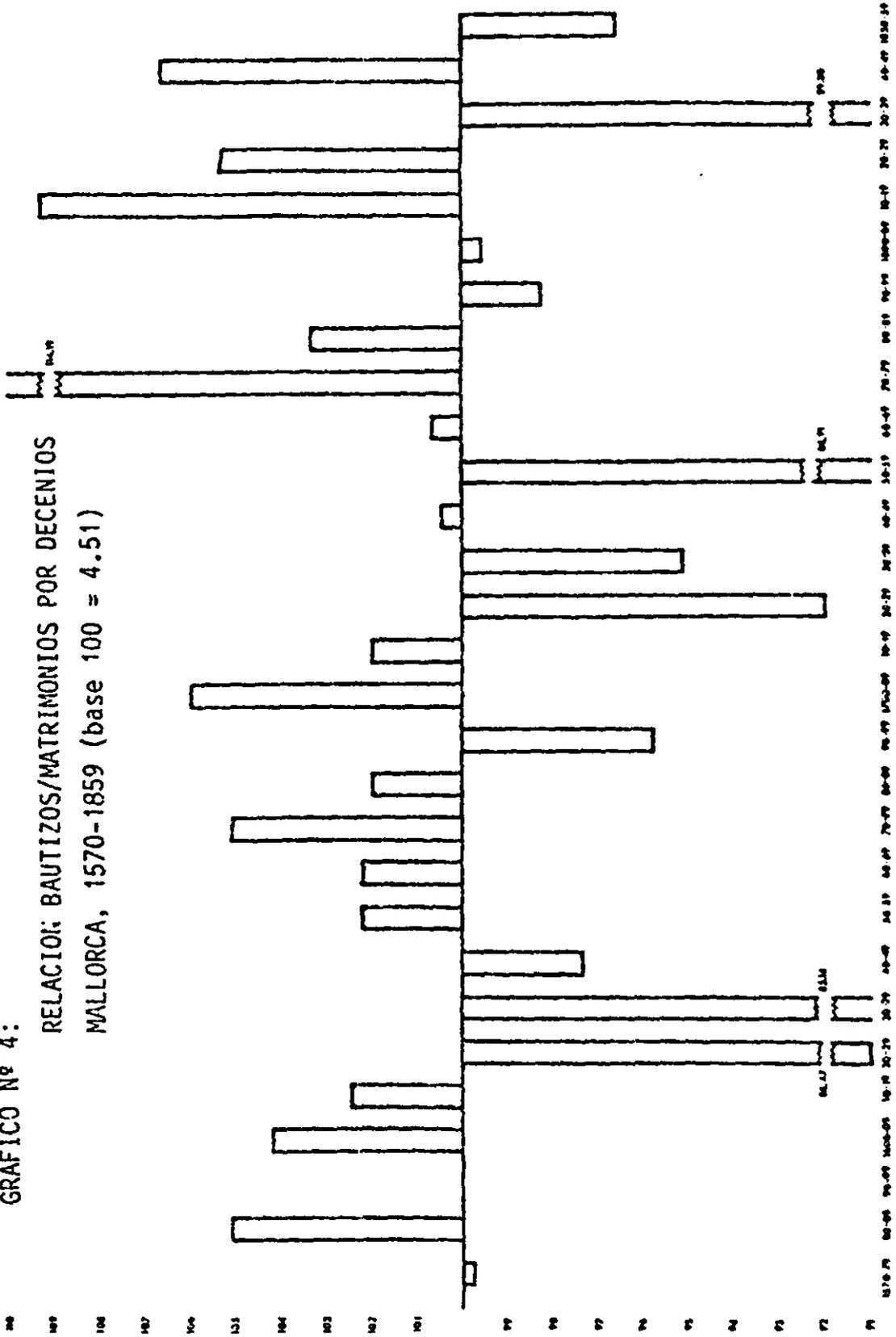
<u>Decenio</u>	<u>Relación bautismos/ matrimonios</u>	<u>Decenio</u>	<u>Relación bautismos/ matrimonios</u>
1570-1579	4.50	1640-1649	4.39
1580-1589	4.74	1650-1659	4.61
1590-1599	-	1660-1669	4.61
1600-1609	4.70	1670-1679	4.74
1610-1619	4.62	1680-1689	4.60
1620-1629	3.99	1690-1699	4.32
1630-1639	3.84		
<hr/>		<hr/>	
$\bar{x}$ 1570-1639	= 4.40	$\bar{x}$ 1640-1699	= 4.55

<u>Decenio</u>	<u>Relación bautismos/ matrimonios</u>	<u>Decenio</u>	<u>Relación bautismos/ matrimonios</u>
1700-1709	4.78	1760-1769	4.54
1710-1719	4.60	1770-1779	5.15
1720-1729	4.15	1780-1789	4.66
1730-1739	4.29	1790-1799	4.43
1740-1749	4.53	1800-1809	4.49
1750-1759	4.01	1810-1819	4.93
		1820-1829	4.75
		1830-1839	4.05
		1840-1849	4.81
		1850-1859	4.36
<hr/>		<hr/>	
$\bar{x}$ 1700-1759	= 4.39	$\bar{x}$ 1760-1859	= 4.62



GRAFICO Nº 4:

RELACION: BAUTIZOS/MATRIMONIOS POR DECENIOS  
 MALLORCA, 1570-1859 (base 100 = 4.51)



## Mortalidad infantil.-

Lo que acabamos de apuntar sobre la relación bautismos/matrimonios debe ponerse en relación con otra de capital importancia: el predominio de una mortalidad infantil relativamente liviana. El cuadro que ofrecemos a continuación recoge los cocientes de mortalidad infantil (expresados en tantos por mil sobre los bautizos de cada década) correspondientes al período 1690-1859.

---

Cuadro nº XIII (1): Cocientes de mortalidad infantil

1720-29	:	221.36	1800-09	:	208.26
1730-39	:	189.45	1810-19	:	170.26
1740-49	:	218.67	1820-29	:	179.89
1750-59	:	192.59	1830-39	:	167.34
1760-69	:	221.16	1840-49	:	196.11
1770-79	:	227.35	1850-59	:	195.55
1780-89	:	202.62			
1790-99	:	193.29			

(1) Media de Buñola, Felanitx, Petra, Pollença y Santanyi. Hemos excluido: Binissalem y Sineu porque no disponen de series completas, y de Soller por el subregistro que presentan sus datos relativos a entierros -los párvulos representan, para el período 1800-1859, solamente un 39.13% de las defunciones totales, cuando, para el mismo período, la media de la isla es de 45.15% (I. Moll; A. Segura; J. Suau, 1983: 8-9). Los mencionados municipios suponen el 12.37% (1746), el 20.66% (1784) y el 14.31% (1857), de la población total.

---

Dos son los aspectos que querríamos destacar respecto de los cocientes de mortalidad infantil de la isla: uno, el relacionado con su nivel; otro, con su evolución.

Respecto del nivel, cabe señalar que, si comparamos las medias del período 1720-1799, que es de 207.19‰, y la de 1800-1859, de 186.24‰, -a partir de los datos contenidos en el cuadro anterior-, con las de otras localidades, observaremos cómo las mallorquinas son inferiores así, J. Nadal (1956-59 : 285), para Palamós, proporciona los siguientes cocientes: 220.4‰ (1709-18); 276‰ (1746-50); 202.7‰ (1751-60); 213.1‰ (1761-70); 237.0‰ (1771-80); 239.3‰ (1796-1800), lo cual nos da una media de 231.4‰ para el período 1709-1800. V. Pérez Moreda (1980:150) suministra información al respecto para cinco municipios de la España interior, que cubre la etapa comprendida entre finales del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX: Otero de Herreros (317‰, 1780-1817); Villacastín (412‰, 1784-1803; 274‰, 1820-25); Hervás (282‰, 1801-1810); Longares (240‰, 1804-1813); Montiel (264‰, 1819-1837). Finalmente, E. Fernández de Pinedo (1974: 116-117), refiriéndose a Plencia y Durango, entre 1730-1849, mantiene que los cocientes de mortalidad infantil giraban en torno a 300‰ y 250‰, y que la primera reducción significativa data del decenio 1770-79, aunque hubo que esperar hasta comienzos del siglo XIX para que el cambio no dejase lugar a dudas (18).

Para terminar con este apartado destinado a glosar el nivel de los cocientes mallorquines, queremos referirnos a un hecho que escamotean las medias aritméticas antes comentadas y que no es otro que el de la existencia de diferencias substanciales entre las localidades que integran la muestra, y ello tanto para el siglo XVIII como para la centuria siguiente.

---

Cuadro nº XIV:  $\bar{x}$  de los cocientes de mortalidad infantil.-

	<u>Buñola</u> <u>(Orient)</u>	<u>Felanitx</u>	<u>Petra</u>	<u>Pollença</u>	<u>Santanyi</u> <u>(Ses Salines)</u>
1720-99	176.98	207.91	262.98	198.93	189.14
1800-59	151.53	177.02	227.41	218.06	157.16

---

Dentro del primer periodo, las diferencias entre el mínimo -Buñola (176.98)- y el máximo -Petra (262.98)-, son del orden del 48.59%. En el segundo, la situación prácticamente no sufre modificaciones: mínimo de 151.53 (Buñola) y máximo de Petra (227.41); la diferencia es de 50.08%.

Por lo que se refiere a la evolución de los cocientes, independientemente de las divisiones que establezcamos en el periodo estudiado, constatamos siempre una ligera tendencia a la baja.

---

Cuadro nº XV (Datos del Cuadro nº XIII)

1720-99:	207.19%	1720-59:	203.27%	1720-89:	209.17%
1800-59:	186.24%	1760-1859:	196.22%	1790-1859	187.24%
Diferencia	-10.11%		-3.47%		-10.48%

---

Con todo, aunque a grandes rasgos los porcentajes dejan entrever la reducción progresiva de la mortalidad infantil, si nos fijamos en los datos contenidos en el cuadro nº XIII, observamos que los cocientes de los dos últimos decenios experimentan una fuerte subida. Por ello, creemos que hay que matizar la trascendencia de la reducción de la mortalidad que afectaba a los niños antes de alcanzar el año de vida (19).

¿Cuándo cae, entonces, la mortalidad infantil en Mallorca? Disponemos de datos para dos municipios -Alcudia y Santanyí (más dos agregados, Ses Salines y Alquería Blanca)- para el período 1700-1949 (20).

---

Cuadro nº XVI: Cocientes de mortalidad infantil

	<u>1700-24</u>	<u>1725-49</u>	<u>1750-74</u>	<u>1775-99</u>	<u>1800-24</u>
Alcudia	150.83	277.03	231.13	317.15	241.08
Santanyí		195.52	171.89	197.71	165.88
Alcudia		100.00	83.43	114.48	87.02
Santanyí		100.00	87.91	101.12	84.84
	<u>1825-49</u>	<u>1850-74</u>	<u>1875-99</u>	<u>1900-24</u>	<u>1925-49</u>
Alcudia	185.52	185.38	136.53	121.13	71.39
Santanyí	151.74	160.48	118.47	93.76	-
Alcudia	66.97	66.92	49.28	43.72	25.77
Santanyí	77.61	82.08	60.59	47.95	-

---

A la espera de nuevas monografías que la verifiquen, pensamos que puede avanzarse la hipótesis de que se produce, hacia el segundo cuarto del siglo XIX, una primera atenuación de este tipo de mortalidad, pero que no es hasta los últimos veinticinco años de esta centuria, y sobre todo, hasta bien entrado el siglo XX, cuando asistiremos a una mitigación clara e irreversible de la mortalidad infantil.

En definitiva, queremos llamar la atención sobre la coincidencia de las evoluciones paralelas seguidas por los cocientes de mortalidad infantil, por una parte, y de las relaciones bautizos/matrimonios por otra (21).

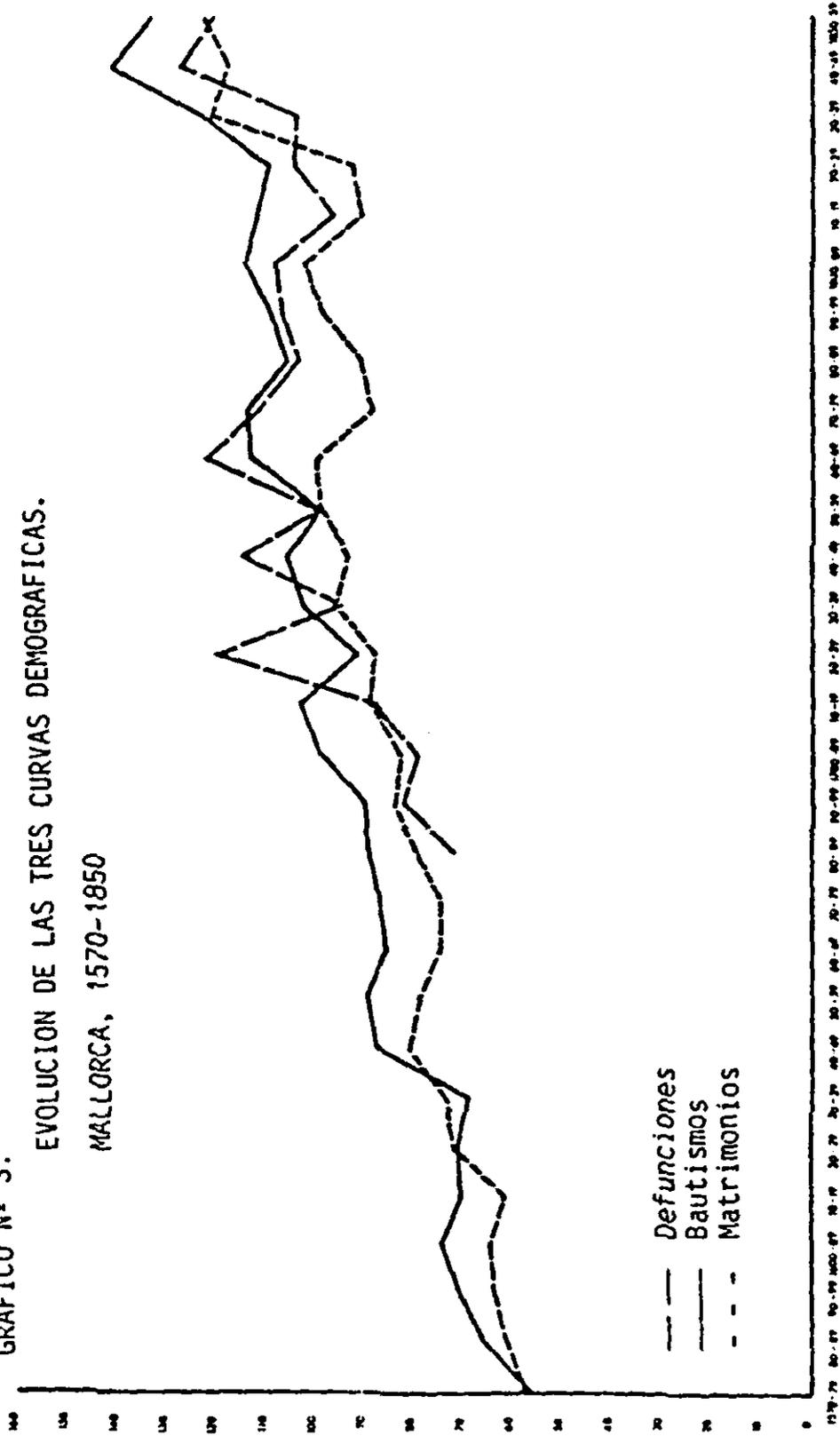
## Balance demográfico.-

En el gráfico nº 3, confrontamos las evoluciones de los bautizos y de los entierros desde 1680-89. Se perfila con nitidez la tendencia al alza de ambas curvas, tendencia que se acentúa desde la segunda década del siglo XIX. De todas maneras, el hecho más relevante desde el punto del crecimiento no radica aquí, sino en la progresiva separación que presentan entre sí las dos curvas, principalmente desde el momento en que la mortalidad catastrófica pierde protagonismo. En efecto, como ya hemos tenido ocasión de comentar (I. Moll; A. Segura; J. Suau, 1983), hacia el último cuarto del siglo XVIII empieza a manifestarse un cambio trascendental para el futuro de la población insular. Dicho cambio consiste en una modificación substancial del comportamiento de las tres variables demográficas en momentos de crisis demográfica: así, mientras que en las crisis de 1720-29, 1744-49, 1762, 1774-77 y 1785-86, la característica dominante son las puntas -repentinas e intensas- de sobremortalidad, a partir de los años finales del setecientos, las crisis se caracterizaron no tanto por el incremento del número de defunciones cuanto por bajas muy pronunciadas de la natalidad y de la nupcialidad. Es en este momento cuando el crecimiento de la población se avivó y, una vez desaparecidos -o atenuados- los obstáculos tradicionales que frenaban la expansión demográfica, se entró en una fase en que más tarde o más temprano habían de aparecer los problemas derivados de la sobrepoblación relativa, dado que las viejas estructuras socio-económicas permanecían inalterables de la misma manera que lo estaba la técnica agrícola, y por ende, no habían aparecido actividades sucedáneas de las agrícolas con entidad suficiente a nivel general de la economía insular (A. Segura; J. Suau, 1981, 1983). El resultado fue, como no podía ser de otra manera, la emigración de parte del excedente de población que no podía asimilar el sistema social y económico imperante. La expatriación de un número considerable de personas actúa como un auténtico mecanismo de feed-back, que permitió a la población retornar a un estado cuasi estacionario. Así lo pone de manifiesto el análisis del balance demográfico de los municipios cuyas series no presentan lagunas.

GRAFICO Nº 3:

EVOLUCION DE LAS TRES CURVAS DEMOGRAFICAS.

MALLORCA, 1570-1850



Cuadro nº XVII: Movimiento natural, Mallorca: 1750-59 a 1850-59 (1)

<u>Decenio</u>	<u>Bautismos</u>	<u>Entierros</u>	<u>Saldo población</u>	<u>Indice saldo población base 100=1750-59</u>	<u>Indice enca-denado del saldo de población</u>
1750-59	7.506	5.997	1.509	100	-
1760-69	8.483	7.647	836	55.40	55.40
1770-79	8.601	6.764	1.837	121.74	219.74
1780-89	8.013	6.896	1.117	74.02	60.81
1790-99	8.249	6.700	1.549	102.65	138.68
1800-09	8.572	6.730	1.842	122.07	118.92
1810-19	8.356	5.934	2.422	160.50	131.49
1820-29	7.899	6.405	1.494	99.01	61.68
1830-39	8.815	6.427	2.388	158.25	159.84
1840-49	10.071	7.698	2.373	157.26	99.37
1850-59	10.091	7.349	2.742	181.71	115.55
<hr/>			<hr/>		
Total 110 años			20.109 (2)		

(1) El análisis de saldo de población se ha hecho a partir de las series de bautismos y entierros de los municipios de Bunyola-Orient, Campos, Lluçmajor, Petra, Pollença y Soller que son los únicos que representan las series completas. Estos 6 municipios presentan en 1784, el 17.85% de la población de la isla y el 23.29% de la "Part Forana".

(2) Este saldo representa el 82.28% del total de la población de estos municipios en 1784 y el 101.91% del total de la población del 1746, lo que supone "teóricamente" que se ha doblado prácticamente la población de estos municipios entre 1746 y 1859.

La población se encuentra sometida a bruscas oscilaciones y su crecimiento es vacilante hasta la década de 1780-89, que acusa la impronta de la última crisis demográfica fuerte del siglo XVIII (1785-86). De todas maneras, vale la pena observar que, a diferencia de lo acontecido en los años 1760-69 (crisis epidemiológica de 1762), la caída de los bautizos es más importante que el aumento de los óbitos. A partir de 1790-99, el movimiento natural es cada vez más positivo, y aparece frenado solamente por recesiones puntuales, como por ejemplo la de 1820-29 que así y todo, no puede equipararse con los retrocesos de 1760-69 y 1780-89, dado que en este último caso, el índice se sitúa en torno a la base (99.01). Porcentualmente, como cabía esperar, los aumentos más importantes son los que se producen inmediatamente después de las vicisitudes demográficas y, por tanto, corresponden a las décadas de 1770-79 (219.74); 1790-99 (138.68) y 1830-39 (159.84).

## NOTAS

- 1.- La relación de trabajos que se han ocupado de aspectos parciales de la historia de la población mallorquina de los siglos XVI-XIX, no es muy extensa. De entre los que lo hacen de forma específica, cabe citar: M<sup>a</sup> Barceló, 1983; M. Ferrer, 1973, 1974; G. Llabrés, 1918-1919; J. Miralles, 1974; I. Moll; A. Segura, J. Suau y otros, 1982, 1983; M. Ribas de Pina, 1932; V. M<sup>a</sup> Rosselló, 1964; A. Santamaría, 1960; A. Segura, J. Suau, 1983; Fca. M<sup>a</sup> Serra, 1982, 1983; F. Sevillano, 1973, 1974; J. Suau, 1976; O. Vaquer, 1975, 1978.
- 2.- Para una exposición y análisis crítico de las fuentes y de la muestra escogida, puede consultarse el trabajo de A. Segura y J. Suau, 1984.
- 3.- Sobre la representatividad y el grado de fiabilidad estadística de los municipios estudiados -ocho sobre once, ya que las series de los tres restantes son las que proporciona V. M<sup>a</sup> Rosselló, 1967, pp. 175-179, puede consultarse I. Moll, A. Segura, J. Suau, 1983, pp. 4-6. Los municipios son: Binissalem-Lloseta, Bunyola-Orient, Campos, Felanitx, Fornalutx, Lluçmajor, Manacor, Petra, Pollença, Santanyi-Ses Salines, Sineu-Lloret, Sóller.
- 4.- La ciudad como mercado de productos agrarios, como lugar en que los terratenientes realizaban la renda, como área de inmigración campesina y como estructura manufacturera y de transformación de los productos agrícolas (P. Iradiel, 1983, p. 68).
- 5.- Urbanización siempre relativa dado el carácter arbitrario de la separación rural-urbano en el contexto de la época. Porcentajes de población rural y urbana para contextos diferentes y que, por lo tanto, no nos sirven como punto de referencia, pueden encontrarse en la obra de Grigg 1980, pp. 95, 169 y 203.
- 6.- Hemos calculado la población de los pueblos matriz y agregados en función de los siguientes criterios: primero, de ducimos la existencia del municipio agregado en base a la fecha en que comienzan sus registros parroquiales; dado que la parroquia podía ser una realidad antes del inicio de sus libros sacramentales, hemos considerado conveniente retrotraer en veinticinco años el momento en que el

núcleo de población en cuestión goza de existencia propia; segundo, el porcentaje que representa la población del (de los) municipio (s) sufragáneo (s) sobre el total de población de la entidad administrativa que forman el pueblo matriz y el (los) agregado (s), lo hemos establecido a partir del primer censo, o recuento, en que éstos aparecen pormenorizados. La población del pueblo matriz queda, de este modo, reducida. Expresado en porcentajes: Banyalbufar: 13.91 (1838), integrado en Esporles; Biniali: 11.38 (1834-1835). En Sancelles: Búger: 30.83 (1826-1829), En Sancelles; Establiments: 34.34 (1838) en Esporles; Lloseta: 26.97 (1826-1829), en Binissalem; Llubí: 25.91 (1826-1829), en Muro; María: 25.33 (1826-1829), en Santa Margalida; Santa Eugenia: 28.13 (1826-1829), en Santa María; Ses Salines: 6.99 (1826-1829), en Santanyi; Vilafranca: 22.91 (1826-1829), en Petra.

- 7.- Los datos pueden encontrarse en A. Domínguez Ortiz, 1973, p. 76. La de 1591, para Andalucía se ha obtenido a partir de la media de Jaén (20 h/Km<sup>2</sup>), Córdoba (16 h/Km<sup>2</sup>), Sevilla -con Cádiz, Huelva y Antequera- (17 h/Km<sup>2</sup>) y Granada -con Almería y Málaga- (9 h/Km<sup>2</sup>). Castilla la Nueva, dicho año, no incluye Ciudad Real (5 h/Km<sup>2</sup>); la de Murcia corresponde a la media aritmética de Albacete (4 h/Km<sup>2</sup>) y Murcia (6 h/Km<sup>2</sup>). Las densidades de Cataluña, si exceptuamos la de 1591 -que es suministrada por A. Domínguez Ortiz- se han extraído de J. Nadal, 1983, pp. 66 y 85.
- 8.- J. Vicens Vives, 1971, p. 302, proporciona los datos de Ruiz Almansa.
- 9.- P. Romero de Solís, 1973, pp. 137, 159 y 162, para los datos de 1787 y 1797.
- 10.- M. Artola, 1973, p. 67.
- 11.- P. Vilar, 1965, III, pp. 141-181, resumen los índices de crecimiento y las densidades en la página 181; las medias que hemos obtenido nosotros.
- 12.- Se ha escogido como base de los números índice la cifra de población de 1667 porque resulta más fiable que el recuento de habitantes de 1585.
- 13.- J. Nadal, 1983, p. 79; M. Livi Bacci, 1972, p. 175.
- 14.- Grigg, 1980, pp. 57 y 61; E. A. Wrigley, 1969, p. 153; M. Livi Bacci, 1983.

- 15.- Como indica W.A. Armstrong (1965, pp. 155 y 175 nota 6), tanto J.D. Chambers (1957) como G.T. Griffith (1926), obtienen las medias decenales de los bautizos y las dividen por las medias decenales de los matrimonios, con un intervalo respecto de los anteriores de cinco años. Todavía hay quien complica aún más la cuestión, como por ejemplo Deprez (1965, p. 619). Nosotros no consideramos imprescindible mantener el intervalo y hemos utilizado las mismas décadas reales, tanto para los matrimonios como para los bautizos a la hora de extraer las medias decenales. Sin embargo, somos conscientes de la tosquedad de dicho índice: véase para una crítica al respecto, R. Mols (1979, p. 52).
- 16.- Los subperíodos no se corresponden exactamente con el mínimo absoluto (3.84: 1630-39; 4.32: 1690-99; 4.15: 1720-29; 4.01: 1750-59; 4.43: 1790-99; 4.05: 1830-39), ya que también hemos intentado dar una cierta homogeneidad a los diferentes subperíodos, tanto desde el punto de vista de su duración, como de su evolución general.
- 17.- Así, J.D. Chambers (1957, p. 53 y 1972, p. 64) distingue las diferencias existentes en el nivel y evolución de esta relación en el valle de Trent (Nottinghamshire), durante el siglo XVIII, entre los pueblos agrícolas y los industriales.

<u>Decenios</u>	<u>Pueblos agrícolas</u>	<u>Pueblos industriales</u>
1730-1739	3.3	3.9
1740-1749	3.3	4.4
1750-1759	3.4	4.8
1760-1769	3.7	4.5
1770-1779	3.6	4.8
1780-1789	3.7	4.7
1790-1799	3.7	4.8

- 18.- P. Fernández Albadalejo (1975, p. 225), no acepta que el descenso constatado por Fernández de Pinedo se ajuste a la realidad y piensa, por el contrario, que lo que aparece detrás de los datos de éste es un problema de subregistro.
- 19.- Volvemos a detectar, una vez más, pautas demográficas divergentes entre los municipios estudiados.

	<u>Buñola</u>	<u>Felanitx</u>	<u>Petra</u>	<u>Pollença</u>	<u>Santanyí</u>
1720-99	176.98	207.91	262.98	198.93	189.14
1800-59	<u>151.53</u>	<u>177.02</u>	<u>227.41</u>	<u>218.06</u>	<u>157.16</u>
	-14.38%	-14.86%	-13.53%	+9.62%	-16.91%

- 20.- Queremos expresar nuestra gratitud a Fca. Serra por haber puesto a nuestra disposición las series demográficas de Alcudia y a Antonio Vidal por habernos dejado consultar los apéndices de su tesis de licenciatura, La població i la propietat de la terra en el municipi de Santanyí (1868-1920) dirigida por I. Moll.
- 21.- Somos conscientes de que esta relación tiende a aumentar a medida que disminuyen las segundas nupcias -o, si se prefiere-, a medida que sube la esperanza de vida y, lógicamente, se reducen las posibilidades de enviudar. Esta tendencia cobra importancia de forma progresiva, y en relación directa con el retroceso de la mortalidad catastrófica, de aquí que consideremos poco relevante el débil aumento que experimentan estas relaciones a partir de finales del siglo XVIII y durante la primera mitad del siglo XIX.

### B I B L I O G R A F I A

- ARBELO, A., 1962, La mortalidad de la infancia en España, 1190-1950, Madrid.
- ARMENGAUD, A., 1979, La población europea, 1700-1914, dins. Historia económica de Europa III, dins C.M. Cipolla (ed.), Barcelona.
- ARMSTRONG, W.A., 1965, "La population de l'Angleterre et du Pays de Galles (1789-1815)", Annales de Démographie Historique.
- ARTOLA, M., 1973, La burguesía revolucionaria (1808-1869), Madrid.
- BARCELO, B., 1970, Evolución reciente y estructura actual de la población en las Islas Baleares, Madrid.
- BARCELO, M<sup>a</sup>, 1983, Fonts per a una anàlisis de la demografia medieval mallorquina. La Talla, comunicació presentada en las Terceras Jornadas de Estudios Históricos Locales, Mallorca.
- BARREIRO, B., 1978, La jurisdicción de Xallas en el siglo XVIII. Población, sociedad y economía. Santiago de Compostela.

- BISSON, J., 1977, La terre et l'homme aux Iles Balléares, Aix en Provence
- BOSERUP, E., 1981, Population and Technology, Londres.
- BOVER, J. M<sup>a</sup>., 1864, Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca (estadística general de ella y períodos memorables de su historial, Mallorca.
- BUSTELO, F., 1973, "La transformación de vecinos en habitantes", Estudios Geográficos.
- BUSTELO, F., 1973, "Las poblaciones estables y su aplicación al siglo XVIII español", Primeras Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas. Santiago de Compostela.
- BUSTELO, F., 1972, "Algunas reflexiones sobre la población española de principios del siglo XVIII", Anales de Economía.
- BUSTELO, F., 1972, "La población española en la segunda mitad del siglo XVIII" Moneda y Crédito.
- BUSTELO, F., 1974, "Economía y población en las sociedades preindustriales. El siglo XVIII europeo" Estudios Geográficos.
- BUSTELO, F., 1975, "La població del País Valencià al segle XVIII", Recerques.
- CAMPANE, A., 1967, Cronicón Mayoricense (Noticias y relaciones históricas de Mallorca desde 1229 a 1800. Mallorca.
- CHAMBERS, J.D., 1957, "The vale of Trent 1670-1800", Economic History Review.
- CHAMBERS, J.D., 1972, Population economy and society pre-industrial England.
- CONTESTI, B., 1874, Memoria sobre los medios de abastecer la isla de Mallorca de granos de propia cosecha, escusando la salida de inmensas sumas que cuesta su provisión.
- DEPREZ, P., 1965, "The demografic development of Flanders in the eighteenth century", Population in History, Glass Eversley ed., Londres.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., 1963, La sociedad española del siglo XVII. Madrid.
- DURAN, E., 1979, "La crisi rural mallorquina els segles XV i XVI" Estudis d'Història Agrària.
- FERNANDEZ ALBADALEJO, P., 1975, La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1761-1833: cambio económico e historia. Madrid.
- FERNANDEZ DE PINEDO, E., 1974, Cambio económico y transformaciones sociales del País Vasco, 1100-1850. Madrid.
- FLEURY, M., HENRY, L., 1965, Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'Etat civil ancien. Paris.
- FERRER, M., 1973, "La evolución de la población de Mallorca y en especial de la Cordillera Norte", Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca.
- FERRER, M., 1974, Población y propiedad en la cordillera septentrional de Mallorca. Mallorca.
- FLIN, M.V., 1981, The european demographic system, 1500-1820. Brighton.
- GLASS, D.V., EVERSLEY, D.E.C., 1965, Population in History. Londres.
- GLASS, D.V., REVELLE, R., 1972, Population and social change. Londres.
- GRIFFITH, G.T., 1926, Populations problems in the age of Malthus. Cambridge.
- GRIGG, D.B., 1980, Population growth and agrarian change. Cambridge.
- HAJNAL, J., 1965, "European marriage patterns in perspective", Population in History. Londres.
- HENRY, L., 1965, "The population of France in the 18th century" Population in History. Londres.
- HENRY, L., 1980, Techniques d'analyse en démographie historique. Paris.

- IRADIEL, P., 1983, "Marxismo y desarrollo económico de la Europa preindustrial. Introducción al debate de Robert Bremer". Debats.
- JUAN, J., 1973, "Una aproximación al estudio de las germanías de Mallorca" Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca.
- JUAN, J., 1975, "Problemas trigueros en la época de las Germanías de Mallorca", Homenaje al Dr. Juan Reqlè Campistol. Valencia.
- LEE, W.R., 1979, European demography and economic growth. Londres.
- LIVI BACCI, M., 1968, "Fertility and nuptiality changes in Spain from the late 18th to the early 20th century" Population Studies. Londres.
- LIVI BACCI, M., 1972, "Fertility and population growth in Spain in the eighteenth and nineteenth centuries", Population and Social Change. Londres.
- LIVI BACCI, M., 1979, La société italienne devant les crisis de mortalité. Florencia.
- LIVI BACCI, M., 1983, "La península Ibérica e Italia en vísperas de la transición demográfica", Primeras Jornadas de Demografía Histórica. Madrid.
- LLABRES, G., 1918-19, "Estadística de granos y personas en 1591 en Mallorca", Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana, t. XVII.
- LOPEZ DE MENESES, A., 1959, "La peste negra en las Islas Baleares" VIè Congrès d'Història de la Corona d'Aragó. Sardenaya.
- MAULEON, M., 1961, "La población de Bilbao en el siglo XVIII" Memorias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Mallorca.
- MIRALLES, J., 1974, "Contribució a l'estudi de la població medieval mallorquina" Mayurqa.
- MOLL, I., SEGURA, A., SUAÚ, J. (y otros), 1983, Cronologia de les crisis demogràfiques a Mallorca, segles XVIII-XIX. Mallorca.
- MOLL, I., SEGURA, A., SUAÚ, J. (y otros), 1982, "Les crisis de subsistències a Mallorca: metodologia pel seu estudi", Homenatge a G. Rosselló. Mallorca.

- MOLL, I., SUAU, J., 1979, "Senyors i pagesos a Mallorca (1718-1860-1870)" Estudis d'Història Agrària.
- MOLS, R., 1979, "La població europea (1500-1700)" en C. M. CIPOLLA (Ed.), Historia económica de Europa (2). Siglos XVI y XVII. Barcelona.
- NADAL, J., 1956-59, "Demografía y economía en los orígenes de la Cataluña Moderna. Un ejemplo local: Palamós (1705-1839)". Estudios de Historia Moderna, VI.
- NADAL, J., 1971, La población española. Barcelona.
- NADAL, J., 1973, "La població catalana als segles XVI i XVII" en Història de Catalunya vol. IV. Barcelona.
- NADAL, J., 1983, "La població" en J. NADAL, Ph. WOLFE, Història de Catalunya. Barcelona.
- NADAL, J., 1983, "Contrastes regionales del crecimiento demográfico en la España Moderna", Primeras Jornadas de Demografía Histórica. Madrid.
- PEREZ, J.M., 1975, La Lanzada a principios del siglo XVIII. Pontevedra.
- PEREZ MOREDA, V., 1980, La crisis de mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX. Madrid.
- PEREZ MOREDA, V., 1983, "En defensa del censo de Godoy: observaciones previas al estudio de la población activa española de finales del siglo XVIII" en Historia económica y pensamiento social. Estudios en Homenaje a Diego Mateo del Peral. Madrid.
- PIFERRER, P., QUADRADO, J. M., 1888, España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Islas Baleares. Barcelona.
- PORTELLA, J., 1976, Estudi demogràfic del prelitoral gironés, (segles XVI-XVIII). Gerona.
- QUADRADO, J. M., 1847, Forenses y Ciudadanos. Historia de las disensiones civiles de Mallorca en el siglo XV. Mallorca.
- REHER, D., 1980, "La crisis de 1804 y sus repercusiones demográficas: Cuenca (1665-1825)", Moneda y Crédito.

- REY, O., 1981, Aproximación a la historia rural en la comarca de la Ulla (siglos XVII y XVIII). Santiago de Compostela.
- RIBAS DE PINA, M., 1932, El hábitat rural en la isla de Mallorca a fines del siglo XVIII y en la actualidad. Madrid.
- ROMERO DE SOLIS, P., 1973, La población española en los siglos XVIII y XIX. Madrid.
- ROSSELLO, V.M., 1967, Mallorca. El Sur y Sureste (Municipios de Lluçmajor, Campos, Ses Salines, Santantoni, Felanitx y Manacor). Mallorca.
- RUIZ ALMANSA, J., 1973, "La población de España en el siglo XVI. estudio sobre los recuentos del vecindario de 1694 llamados de Tomás González", Revista Internacional de Sociología.
- SANTAMARIA, A., 1960, "La peste negra en Mallorca" VIIIè Congrés de la Corona d'Aragó, t. II, vol. I. Valencia.
- SANZO, C. Mª., 1982, "La población de Asturias en los siglos XVII a XIX: los registros parroquiales" en G. ANES, La economía española al final del Antiguo régimen, vol. II. Madrid.
- SEGURA, A., SUAU, J., 1981, "Aproximació a l'estudi de la pagesia mallorquina al primer terç del segle XIX", Bolletí Societat Arqueològica Lulliana", nº 835, t. XXXVIII.
- SEGURA, A., SUAU, J., 1983, "Població i societat a Mallorca, 1780-1835" Terceras Jornadas de Estudios Históricos Locales. Mallorca.
- SERRA, F. Mª, 1982, "Despoblació i problemàtica de repoblació a un municipi de Mallorca: Alcudia, 1700-1860", Memoria de Licenciatura presentada a la Facultat de Geografia e Historia de la Universidad de Barcelona.
- SERRA, F. Mª, 1983, "Contribució a l'estudi de les crisis demogràfiques a Mallorca: Alcudia", Terceras Jornadas de Estudios Históricos Locales. Mallorca.
- SEVILLANO, F., 1973, "Demografía y esclavos del siglo XV en Mallorca", Bolletí Societat Arqueològica Lulliana. Mallorca.

- SEVILLANO, F., 1974, "La demografia de Mallorca a través del impuesto del morabatí: siglos XIV, XV y XVI" Bolletí Societat Arqueològica Lulliana.
- SORI, E., 1975, Demografia Storica. Bolonia.
- SUAU, J., 1976, "Demografia rural mallorquina del segle XVIII", Mayurqa.
- SUAU, J., 1983, "La pagesia mallorquina al segle XVIII i primera meitat del XIX", Primer Colloqui d'Història Agrària. València.
- SUAU, J., 1979, "La pagesia mallorquina al segle XVIII i primera meitat del XIV". Memoria de doctorado presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona.
- VAQUER, A., 1978, Aspectes sòcio-econòmics de Manacor al segle XVI. Mallorca.
- VAQUER, A., 1975, "Felanitx en el siglo XVI (Estructura socio-económica de una villa mallorquina)", Memoria de licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía i Letras de Mallorca.
- VICENS VIVES, J., 1971, Manual de Historia Económica de España. Barcelona.
- VILAR, P., 1975, Catalunya dins l'Espanya moderna. Barcelona.
- WRIGLEY, E.A., 1969, Historia y Población. Madrid.